

Excavaciones y estudios arqueológicos en el distrito de Yanahuanca, región Pasco, Perú

Recibido: 02/02/2018
Aprobado: 12/03/2018

Alberto Bueno Mendoza
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
< abuenom@unmsm.edu.pe >

RESUMEN

La antigua Cultura Yarush (Yaro en español) está empezando a ser descubierta para la arqueología andina. Las investigaciones arqueológicas fueron realizadas mediante el Convenio Gobierno Regional de Pasco / Universidad Nacional Mayor de San Marcos, años 2007-2010. Los trabajos se ejecutaron en las afueras de los pueblos actuales de Astobamba: sitio arqueológico de Yarushpampa; pueblo de Rocco: sitio arqueológico Goñicutac; pueblo de Vilcabamba: sitio arqueológico de Gorish y pueblo actual de Huarautambo: sitio arqueológico de Guarautambo. El artículo propone el debate acerca de los orígenes de los Yarush en la cordillera de Huayhuash y su primer asentamiento en el sitio de Yarushpampa; además se informa acerca de las excavaciones del sitio Tawantinsuyu de Guarautambo en la margen izquierda del río del mismo nombre.

PALABRAS CLAVE: Cultura Yarush, Pasco, Cañón del río Chaupiguaranga, Arquitectura, Tawantinsuyu.

Excavations and archaeological studies in the district of Yanahuanca, Pasco region, Peru

ABSTRACT

The ancient Yarush Culture (Yaro in Spanish) is beginning to be discovered for Andean archeology. The archaeological investigations were carried out by the Pasco Regional Government Agreement / National University of San Marcos, 2007-2010. The works were executed in the outskirts of the present towns of Astobamba: archaeological site of Yarushpampa; Rocco village: Goñicutac archaeological site; village of Vilcabamba: archaeological site of Gorish and current village of Huarautambo: archaeological site of Guarautambo. The article proposes the debate about the origins of the Yarush in the Huayhuash mountain range and its first settlement at the site of Yarushpampa; In addition, the excavations of the Tawantinsuyu site of Guarautambo are reported on the left bank of the river of the same name.

KEYWORDS: Yarush Culture, Pasco, Chaupiguaranga River Canyon, Architecture, Tawantinsuyu.

1. Introducción

Pasco es una región situada en la sierra central del Perú abarcando altipampas, quebradas, hoyadas, laderas, pequeños valles y selva de nubes entre 09°31'02" y 11°07'23" de Latitud Sur y 74°09'26" y 76°44'11" de Longitud Oeste. El territorio pasqueño interandino está conformado por parajes altoandinos, cumbres bajas de cerros y colinas entre 4,400 m.s.n.m. a 4,800 m.s.n.m.; desde las alturas de Paraqsha hacia el norte y noroeste avistamos algunos glaciares todo el año en la dirección de la Cordillera Raura y la consiguiente de Huayhuash, las que a la distancia se ven alineadas brillando al sol. En ambos flancos de las cordilleras citadas existen numerosos contrafuertes configurantes de panoramas geomórficos de cortas mesetas, cerros, picachos, peñas, farallones, riscos, gargantas rocosas, cañones, quebradas, hoyadas y pasos profundos que en la vertiente occidental, donde encontramos a las provincias de Oyón y Cajatambo (Lima) y Bolognesi (Ancash), son verticales y accidentados como se puede apreciar en los cursos altos de los ríos Pativilca y Huaura, donde inmensas moles rocosas conforman imponentes paisajes cisandinos. Por la vertiente oriental y nororiental de Huánuco y Pasco las cordilleras son de relieves mejor modelados y de amplios horizontes; hacia el sur las altitudes tienen promedio de 4,000 m.s.n.m. hasta las llanuras intramontanas de Junín y Pasco en relación a la distancia de los valles de Lauricocha y Nupe hacia el norte.

Pasco tiene un territorio de altitudes variadas en disposición transversal de Este a Oeste en los andes del centro con 25,320 km² de extensión. En su territorio distinguimos la provincia de Oxapampa, conformante de la continuidad territorial con Pachitea andina de Huánuco. En esta provincia encontramos al Parque Nacional Yanachaga-Chemillén con vegetación boscosa tupida cubierta de nubes unas tres cuartas partes del año. Hacia el centro está la provincia de Pasco altoandina presentando altitudes entre 4,000 a 5,000 m.s.n.m., configurando un panorama de punas pastales y lagunas de precaria conservación; aquí se emplaza la ciudad minera de Cerro de Pasco, capital de la Región Pasco, la que está asentada rodeando al tajo minero, el cual lo acosa permanentemente y amenaza con desalojarla destruyendo sus calles y plazas.

La tercera provincia, de menos territorio, es Daniel Alcides Carrión, ubicada hacia el noroeste

de la Región; se caracteriza por ser un territorio dominado por el gran cañón del río Chaupiguaranga, sus laderas agrícolas en todos los tiempos, el pequeño valle Huarautambo y manantes de aguas termales (Villoc-Tambochaca y Rabí), etc.; posee ocho distritos: Chacayán, Goyllarisquizga, Paucar, San Pedro de Pillao, Santa Ana de Tusi, Tapuc, Vilcabamba y Yanahuanca, los que están espaciados hacia el norte de la provincia. La provincia está dotada de paisajes naturales de extraordinaria belleza: el paraje de Chinchí, el cañón del río Chaupiguaranga, el vallecito de Huarautambo, la Comunidad de Yanacocha, la Comunidad de Rocco, la Comunidad de Tapuc, la quebrada Puquirragra, la Comunidad de Vilcabamba, la Comunidad de Paucar, etc., las que conservan en sus territorios notables zonas arqueológicas; pero extendida la prospección a todo el cañón del río Chaupiguaranga tenemos los siguientes sitios arqueológicos:

- Sitio Arqueológico Chaupichancha-Antapirka, Santa Ana de Tusi.
- Sitio Arqueológico Tushipawayín-Pampania, Santa Ana de Tusi.
- Sitio Arqueológico Gorish-Vilcabamba.
- Sitio Arqueológico Guillenpunta-Goyllarisquizga.
- Sitio Arqueológico Pikush-Chacayán.
- Sitio Arqueológico Chumbivilca-Tapuc.
- Sitios Arqueológicos Chauinpunta y Muchka – Michivilca.
- Sitio Arqueológico Yarichucchu, Tangor-Paucar.
- Sitio Arqueológico Ashtocoto-San Pedro de Pillao.
- Sitio Arqueológico Goñicutac-Rocco.
- Sitio Arqueológico Ichugan-Chipipata.
- Sitio arqueológico Yarushpampa-Astobamba.
- Sitio Arqueológico Guarautambo-Huarautambo.
- Sitio Arqueológico Tunanmarka (Mitmas)-Cerro Campanayoq / Astobamba.
- Sitio Arqueológico en la cumbre del cerro Campanayoq.
- Sitio Arqueológico Llamapasillum, margen izquierda alta del río Huarautambo.
- Sitio Arqueológico con Andenes Tawantinsuyu: margen derecha baja del río Chaupiguaranga, frente a Racri.
- Sitio Arqueológico de Pintish-Huarautambo / Yanacocha.
- Sitio arqueológico Mama Rayguana-Farallón con Pintura Rupestre.
- Sitios Arqueológicos: Camino, Cantera, Puente Inka: Huarautambo / Astobamba.



- Sitio Arqueológico Umantacay (Puente y Camino): quebrada del río Huarautambo.
- Sitio Arqueológico Shinguyay (Puente y camino): norte de Umantacay.
- Sitio Arqueológico Tambillo en la continuidad del camino arqueológico.
- Sitio Arqueológico Baños del Inka: Villo.

Estos sitios arqueológicos constituyen los asentamientos sociales y la vida concentrada en pueblos ubicados en ambas márgenes y laderas del cañón Chaupiguaranga.

Yanahuanca como distrito tiene seis centros poblados actuales: Rocco, Villo-Tambochaca, Huarautambo-Astobamba, Chipipata, Yanacocha y Chinchi, además del pueblo grande de Yanahuanca, su capital distrital y de la provincia. El pueblo está situado a 10°29'31.5" de Latitud Sur y 76°30'59.7" de Longitud Oeste a una altitud de 3,184 m.s.n.m. Se comunica por las siguientes carreteras interprovinciales: Lima-Oroya-Junín-Pasco-Yanahuanca; Lima-Churín-Oyón-Uchumarca-Yanahuanca; Pasco-Yanahuanca (64 kilómetros); Pasco-Goyllarisquizga-Chacayán-Vilcabamba-Rocco-Yanahuanca; Huánuco-Ambo-Yanahuanca; Lauricocha-Yanacocha-Yanahuanca.

El río Pucamayú (denominación Tawantinsuyu) al cual vierten sus aguas pequeños riachuelos altoandinos, desde Chinchi adopta el nombre de Chaupiguaranga (3,360 m.s.n.m.); al dirigirse al cañón del mismo nombre y atravesar los terrenos del pueblo de Yanahuanca tiene gran volumen de agua. Otra fuente posible de origen del río Chaupiguaranga es la laguna Huascacocha (4,710 m.s.n.m.) confluencia de varios manantes de los deshielos de la cordillera Raura. Nace con el nombre de Ranracancha (denominación inicial); continúa su cauce cursando la quebrada Taquiambra y el poblado de Chinchi. En las altipampas, donde existe un panorama de lagunas y aguajales, algunos exploradores afirman que nace de la laguna Purucocha con el nombre de Pucayacu (aguas rojas), cuyo cauce atraviesa al noreste las estancias Pumayarush, Uchumarca, Santiago Pampa y Andachaca, juntándose varios flujos en las proximidades de Chinchi. Durante su recorrido el Chaupiguaranga tiene como afluentes a varios riachuelos menores, entre los cuales, por su margen izquierda al Huarautambo, quizá el de mayor volumen de agua permanente. También los manantes de aguas termales Rabí, Villo y Tambochaca desaguan al Chaupiguaranga como el mayor colector fluvial en

el fondo del cañón. Cuando el río Chaupiguaranga ingresa a la provincia de Ambo toma el nombre de río Huertas, con el cual confluye al río Huariaca para dar nacimiento al río Huallaga (Huánuco) el cual atraviesa la ciudad del mismo nombre (1,950 m.s.n.m.) en su trayecto hacia el norte.

2. La ladera de Chipipata

Desde el centro poblado de Chipipata –margen derecha del río Chaupiguaranga– se desplaza el Qapaqñan Tawantinsuyu por la gran ladera derecha, descendiendo hasta el paraje de Racri/Tambochaca, donde el Proyecto ha construido el reemplazo actual del puente colgante arqueológico destruido en la colonia por abandono. La terracería empedrada del camino arqueológico Tawantinsuyu llega hasta la vera del río, donde quedan testimonios de bases y un machón conformado por piedras simples; en esa margen apreciamos andenes de morfología arqueológica Tawantinsuyu al lado del río, mientras que toda la gradiente de la ladera está tapizada con cientos de terrazas multiformes de data Yarush anteriores a la presencia cusqueña en la cuenca. Cruzando el puente colgante moderno hay huellas e improntas de la continuidad del Qapaqñan en ascenso hasta la altura del badén en la margen izquierda del río; desde tal punto el camino Tawantinsuyu está conservado por unos 300 metros, en algunos de cuyos tramos conserva pasos, escalones y empedrados originales; al entrar al pueblo de Astobamba conforma parte de éste, pero pasándolo por el puente nuevamente se le transita avanzando a la quebrada de Umantacay, en sentido contrario al flujo del río Huarautambo (vierte de norte a sur).

3. El pequeño valle de Huarautambo/Astobamba

En la margen izquierda, a la altura de Racri-Tambochaca está la carretera de acceso al pequeño valle de Huarautambo-Astobamba (3,600 m.s.n.m.); este vallecito tiene aproximadamente un kilómetro de tierra plana en el eje norte-sur por unos trescientos metros de diámetro este-oeste. La carretera única de comunicación es la de Yanahuanca-Huarautambo/Astobamba (4 kilómetros promedio), la cual desde la margen izquierda del río Chaupiguaranga, serpentea la cuesta hasta ambos centros poblados, donde termina

en forma definitiva. El río local Huarautambo vierte al vallecito por la quebrada norte Umantacay, mediante una suave cascada e ingresa al sector plano lentamente hasta el área de los centros poblados, desde donde desciende la cuesta con velocidad de torrente agitado y rumoroso, formando una segunda cascada al pie del badén-puente carretero para confluir al colector mayor Chaupiguaranga por su margen izquierda.

En la zona de los centros poblados (asentados frente a frente), se ubica el primer puente Tawantinsuyu sobre el río Huarautambo para atravesar a la banda opuesta; la carretera local, a la altura del badén, se divide en dos ramales: uno entra al centro poblado Huarautambo; el otro ramal de construcción reciente (2009) termina aledaño a la plaza de Astobamba. Los automotores se estacionan a la vera del puente restituído para volver a Yanahuanca.

El Qapaqñan es reutilizado al presente para viajar peatonalmente y a lomo de bestia a través de la quebrada Umantacay hacia localidades situadas al norte cruzando Shinguay, tercer puente arqueológico, tales como Tambillo, 8 de diciembre, Independencia y el pequeño valle de Lauricocha (Huánuco). La laguna y cuevas de Lauricocha, estudiadas por el Ing° Augusto Cardich, se encuentran en el rumbo. Desde estas localidades (Huánuco), en forma temporal, viajan a Astobamba/Huarautambo recuas de llamas grandes cargadoras, transportando mercaderías para trueque, pero también los trajinantes practican compra-venta de mercaderías en las tiendas de ambos poblados.

El vallecito de Huarautambo está rodeado de dos grandes cerros; el de la margen derecha se llama Campanayoq y aproximadamente asciende 500 metros desde Astobamba (3,600 m.s.n.m.). Su ladera semi-vertical ostenta muchas terracerías, algunas arqueológicas conformadas por piedras grandes y medianas de color amarillo viejo. Las terrazas actuales están construidas con piedras chicas nuevas mampuestas con argamasa burda.

A unos 150 metros de ascenso en la ladera de este cerro Campanayoq, pasando la estancia Rangrapata, se emplaza el sitio arqueológico que los campesinos llaman Tunanmarca. El sitio lo encontramos encima del peñón Chiguangay (donde hay un abrigo natural en la base). La planicie sobre el peñón la llaman Punkuyo, donde hasta su borde externo se distribuyen cinco conjuntos de edificaciones de patrón concentrado; plantas de unidades circulares tienen un solo vano de acceso, mostrando aparejo de piedras de morfología

irregular. Comparada esta arquitectura con la de Yarushpampa son diferentes; la hipótesis es que el sitio de Tunanmarca estaría conformado por construcciones de mitmas Guanca trasladados por el Tawantinsuyu para ser pastores controlados por el tambo Guarau y habrían estado dedicados al cuidado del ganado andino del Inka.

El cerro de la margen izquierda es más alto que Campanayoq de la margen derecha. Los campesinos llaman Canchahuanca al sector más alto de la cumbre. Se asciende desde el centro poblado Huarautambo por la cuesta de Cashapata entre chacras comunales; luego se atraviesan las chacras de Cruzpata para llegar a una hoyada intermedia llamada Chegamachay, donde hay muchas chacras de papas de la comunidad y a cuyo lado izquierdo está un abrigo natural que fue vivienda de don Filomeno Soto Robles con su familia hasta el año 2000 en que se trasladó a Huarautambo. Hacia la cuesta norte se avista otra hoyada intermedia más grande nombrada Gachiri por los comuneros, siendo actualmente zona de pastos con manantes y aguajales conocidos con el nombre de Chaupiloma, cuya subida accede a las cumbres rocosas de Saqsaragra, paso obligado al caserío Chaquicocha y las Tierras Purupuru (Comunidad de Yanacocha).

Desde Chegamachay ascendemos unos 50 metros para arribar al sitio de Umarumi I con pictografías rupestres regularmente conservadas; a 40 metros de distancia encontramos un pequeño sitio arqueológico con edificaciones de tipología Yarush en planta rectilínea, rodeadas por cercados con piedras plantadas grandes y medianas (Umarumi II). Quizá serían las viviendas arqueológicas de los autores de las pictografías por su cercanía. De Umarumi II ascendemos una cuesta suave hasta el grupo de farallones rocosos que los comuneros llaman Pintish. Estos farallones de roca arenisca blanca contienen pictografías figurativas antropomorfas, plasmadas en cortos paneles independientes, con predominio de los colores rojo y negro. El análisis contextual por aproximaciones sucesivas señala que, así como se asocia el primer sitio de pintura rupestre Umarumi I, al sitio con construcciones Umarumi II, éste también estaría conectado con las pictografías Yarush de Pintish en lo alto del cerro.

Pasada la cumbre del cerro Canchahuanca con los farallones anotados, encontramos un pequeño bosque de farallones rocosos verticales, en cuya zona baja se abre una pampa rocosa plana que los lugareños llaman



Punyan. El sector izquierdo de los farallones conocido con el nombre de Antenayoc también posee algunas pinturas rupestres mal conservadas porque las lluvias le afectan en forma directa. Por la altura, el regreso al valle es menos infructuoso que la subida.

En ambos cerros del río Huarautambo y su vallecito existen extraordinarios miradores naturales ubicados en sus riscos, repisas rocosas y planaltos (3,800 m.s.n.m.), desde donde observamos la amplitud del cañón con el río, los caseríos y las laderas labrantías pletóricas de terrazas anunciando de la obra del hombre en todos los tiempos. Antes como ahora nuestras gentes originarias Yarush y Yachas transforman el paisaje con su trabajo para convertirlo de natural a paisaje cultural y social.

En general, el valle es verde todo el año pues hay agua por todas partes; el cerro Canchahuanca descrito de la margen izquierda es una paqcha natural permanente de agua porque todos los filtros, acequias y manantes provienen de sus entrañas; y atrás de la planicie, al lado norte del sitio arqueológico Yarushpampa de la margen derecha resurge un humedal local, que en conjunción con el río son fuente permanente de vida. Con agua permanente, la vida en todos los tiempos está garantizada en el vallecito.

4. Las primeras gentes en Pasco y Huánuco

Las primeras gentes de la región tuvieron como pacarina de origen a la extraordinaria y bella Cordillera de Huayhuash: su punto céntrico está situado a 10°16'25" de Latitud Sur y 76°54'36" de Longitud Oeste. Las lagunas imponentes son los espejos de agua reflejantes de la luz solar y de las imágenes de los glaciares; entre ellas destacan las de Jahuacocha, Solterohanca, Yarush, Carhuacocha, Jahua, Mitucocha, Sulacocha, etc., las que son vasos acuíferos depositarios de las cristalinas aguas producto de los deshielos glaciares del Yerupajá Grande (6,634 m.s.n.m.), Yerupajá Sur (6,500 m.s.n.m.) formante del alto collado Jirishanca-Yerupajá, el glaciar Siulá (6,356 m.s.n.m.) y otros veinte glaciares ecológicos, cuyas planicies y riberas de lagunas albergaban cantidad de camélidos, cérvidos, pumas, zorros, vizcachas y aves, que permitieron a este alto territorio convertirse en altipampas pletóricas de vida alrededor de la cacería proveyente de alimentos para bandas de cazadores, como se representan en las pictografías rupestres de Huayllay y muchos otros lugares de Pasco.

Las Cuevas de Lauricocha (Huánuco), estudiadas por el Ing° Augusto Córdich (1964), cronológicamente fueron fechadas en 7,500 a.C. mediante excavaciones arqueológicas y estudio de los materiales líticos, además de las pinturas rupestres de Chaclarragra, las que ilustran cazadores de camélidos en estas altipampas interandinas. Conocemos las cuevas de Panalauca, Uchcumachay, Pachamachay, Rumichaca, etc., estudiadas por Proyectos de investigación arqueológica internacionales en las altipampas de Junín consideradas entre 9,000-6,000 a.C. Entonces la presencia más antigua del hombre en la región está acreditada por estas fechas en territorios como la Cordillera Raura, la Cordillera Huayhuash, las altas pampas intramontañas de Junín y las altipampas de las provincias de Pasco, Daniel Carrión y provincia de Lauricocha (Huánuco). De igual manera consideramos evidente la continuidad de la gente en estos territorios a través de los milenios siguientes debido a la existencia de semovientes que facilitaron la alimentación de la gente en forma permanente.

5. Los orígenes de los Yarush

Yarush, la gran cultura compleja de Pasco y Huánuco fue originaria de la Cordillera de Huayhuash, donde se encuentra la quebrada Yarush en asociación a una laguna del mismo nombre al pie del Yerupajá, pacarina significativa de tal cultura regional. Desde esta región los Yarush se extendieron a Pasco y Huánuco; a Huánuco lo hicieron siguiendo la cuenca del río Lauricocha y a Pasco por las alturas de Patarcocha hacia las nacientes del río Huarautambo, por cuyo cauce arriban al vallecito donde se instalan hacia los 700-800 d.C. Por la cuenca del río Lauricocha los Yarush se difundieron a las provincias de Lauricocha, Yarowilca, Huamalíes y parte de Dos de Mayo, mientras que en forma paralela también se difundieron a las altipampas de Pasco llegando a configurar los Yarush Chaupiguaranga, Yarush Yanamate, Yarush Chinchaycocha, Yarushyacan, etc. La Cultura Yarush en Pasco se inició en Yarushpampa hacia el 800 d.C. (Yarush II), continuó en Goñicutac y Gorish (Yarush III) del período Intermedio Tardío, etc., etc.

El año 2005 exploramos los territorios del Alto Pativilca, el distrito de Aquia y los alrededores de Chiquián, desde donde las prospecciones arqueológicas fueron proyectadas hacia la Cordillera de Huayhuash.

Durante esta exploración fue importante arribar a la quebrada Yarush, también conocida con el nombre de Yerush, la que sin embargo, establece conexión significativa con el gran glaciar Yerupajá de Huayhuash y con el topónimo del glaciar Yarupá de Raura hacia el Sur, sólo separados por la hondonada ocupada por la laguna Viconga (4,407 m.s.n.m.); estos territorios con mucha agua limpia, pampas y laderas pastales, camélidos y otros semovientes, alimentaron la presencia y continuidad de la gente temprana quienes en tales altitudes fundaron aldeas (Llamaq. Pueblo Viejo y numerosos sitios con pintura rupestre, etc.), sitios y testimonios arqueológicos que evidencian la ocupación social permanente del territorio, así como cantidad de corrales reutilizados en todos los tiempos.

Los datos que se manejan en arqueología actual de la región permiten considerar que los Yarush entre los siglos cuarto y quinto de nuestra era se encontraban extendidos hasta los alrededores de la laguna de Lauricocha, a la que convirtieron en su fuente sagrada y referencia de poder (4,000 m.s.n.m.) desde muy antiguo.

En el caso de la cordillera Raura, ésta está relacionada con los orígenes o primeras apariciones de la gente Yacha; en el estado actual de los conocimientos arqueológicos no es posible saber el tiempo exacto de las manifestaciones tempranas Yacha, pero por las excavaciones arqueológicas en Yarushpampa (2007-2008) y los reconocimientos realizados entre la provincia de Daniel Carrión y la provincia de Lauricocha (1999 y 2008), sabemos que los Yarush precedieron a la aparición Yacha y que éstos últimos iban reocupando los terrenos y sitios arqueológicos Yarush que eran desocupados o abandonados por esta gente.

Por ejemplo, los Yacha hacia los siglos IX y X de nuestra era hacen su aparición en el valle y laguna de Lauricocha. Algunos sitios Yarush estarían todavía ocupados por esta gente; los Yacha empiezan a ser permanentes en las localidades ahora llamadas Independencia, 8 de diciembre, etc., afincándose definitivamente en la zona de Yachasmarka (San Miguel de Kauri). Así, desde Hurinyacha en Raura esta gente se expandió a lo largo de los siglos de nuestra era hacia Pasco (Hananyacha: derredores del cerro Raku). Entre los 900-1,100 d.C., los territorios de la provincia de Lauricocha (Huánuco) en que los Yarush todavía tenían influencia asentados en los sitios de Chiquia, Puriaqwari y otros en forma paralela a Yarushpampa

de Astobamba (Yanahuanca). Hacia el norte de Lauricucha por este tiempo, hoy Lauricocha, era un nombre Yarush/Yacha. En el período intermedio tardío (1,000-1,470 d.C.) el valle de Kauri-Jesús (Huánuco) es tierra Yarush/Yacha/Guamali, mientras que al sureste (vallecito del río Huarautambo) era Yarush por el asentamiento arqueológico del Horizonte Medio local llamado originalmente Yarushpampa (800-1,400 d.C.), hoy comunidad campesina Astobamba de antecedentes Yacha.

6. Los trabajos arqueológicos en Yarushpampa de Astobamba

Es un sitio arqueológico de cultura Yarush II del Horizonte Medio, cuyos datos estratigráficos concretos indican tiempo relativo entre 800-1,400 d.C., que según los datos de las prospecciones y excavaciones realizadas los años 2006 á 2008 en forma intermitente en el sitio, hemos podido comprender los procesos de desarrollo cultural “in situ” así como su expansión en la provincia Daniel Carrión, Pasco y Huánuco en general. Igual que el sitio arqueológico de Chiquia y otros de los alrededores del territorio entre la ciudad de Jesús y San Miguel de Kauri (Lauricocha, Huánuco), Yarushpampa es un pueblo arqueológico grande donde se asentaron los Yarush en proceso de expansión y desarrollaron un urbanismo concentrado durante 600 años (Foto 1).

Yarushpampa está ubicado en la margen derecha del río Huarautambo, colindando por su rumbo norte con un humedal y por el sur-sureste con el pueblo de Astobamba. Aquí se ha descubierto arquitectura arqueológica en buen estado de conservación; las edificaciones arqueológicas tienen plantas rectangulares, cuadrangulares y mixtilíneas, secciones verticales de sus muros conformados por piedras medianas naturales rodeadas por piedrecillas pequeñas, constituyen un especial paramento tipo mosaico andino. Se trata de palacios asociados a patios abiertos; estos edificios arqueológicos tuvieron vano rectilíneo único asociado al patio a cielo abierto, al cual podían coincidir dos o tres vanos de otros palacios relacionados a un espacio que los agrupaba. Los palacios tienen nichos internos de lados rectilíneos construidos en el tercio medio de los muros originales (Foto 2).

Los pisos interiores fueron planos y algunos de ellos separados por un pequeño escalón demarcante de una parte de piso empedrado con lajas; todos los



Foto 1. Sitio Yarushpampa. Cultura Yarush del Horizonte Medio local. Inicios de excavaciones arqueológicas. Notar la cubierta de grama kikuyo extendida sobre toda el área arqueológica.



Foto 2. Sitio Yarushpampa. Cultura Yarush del Horizonte Medio local. Palacio con patio descubierto en la cuadrícula C-11. Destaca la planta en cuadro, los nichos paramentales, las esquinas verticales y la tumba completa en el muro derecho con su vano de perfil triangular truncado.



Foto 3. Sitio Yarushpampa. Cultura Yarush del Horizonte Medio local. Batanes in situ descubiertos en su emplazamiento original, adyacentes a un muro curvado semidescubierto.

pisos y gran parte de los muros estuvieron totalmente enterrados, recubiertos de tierra negra, piedras y la grama kikuyo en superficie. Pocos testimonios quedan de las alturas originales de los muros, pero por cuatro ejemplares conservados se calcula que alcanzaban de 4 a 5 metros promedio de altura. Los vanos (puertas) llevaban plantadas una laja canteada y preparada especialmente mediante desportillado para adelgazarla, cubriendo el segmento bajo de tales vanos hasta 0.30 o 0.40 m., significando vano típico y único Yarush. Los nichos de los paramentos internos son considerados ornamentos estilísticos Yarush típicos (Foto 2). Cada uno de los palacios con patio se caracteriza por tener una tumba rectangular construida en uno de los lados cortos de sus espacios internos; están techadas con vigas líticas largas; algunas llevan uno o dos nichos pequeños en sus paramentos interiores, siendo una que otra ciertamente monumentales. Algunos palacios llevan un pequeño altar en una de sus esquinas internas y otros exponen un tendal de batanes desgastados por el uso ritual significativo de los Yarush (Foto 3).

Yarushpampa es una urbanización de patrón arquitectónico centralizado en el que se cumplían funciones de vida diaria, desde donde se manejaban las relaciones con el campo y sus correspondientes actividades agropecuarias y de cacería en las laderas y altipampas de la región.

El siglo XIV fue un tiempo inestable respecto al clima; en Europa se sufrió una “pequeña glaciación”. En América del Sur se alternaron ciclos muy torrenciales con años prolongados de sequías, los que promovieron movilizaciones sociales y movimientos migratorios interregionales. Los Yarush intermedio tardíos cuasi desocupan Yarushpampa migrando gran parte de la población; los pocos Yarush que quedaron vieron llegar a gente Yacha para reocupar los palacios abandonados, modificarlos para construir chuklla (casa) pequeña o adicionar muros de piedras medianas adheridas a antiguos paramentos Yarush internos o externos, generando toscos y cortos pernoctorios, cobijos y habitáculos, propiciando el decaimiento del sitio arqueológico.

Los muros de los palacios Yarush presentan muchos nichos de morfología rectilínea ubicados en el tercio superior de los paramentos internos, constituyendo su ornamento estilístico típico. En la primera temporada, descubrimos 10 palacios con nichos en el tercio superior de sus paramentos internos, vanos de acceso al patio y con pasajes articuladores intrasitio. Es una arquitectura

avanzada correspondiente a la cultura original Yarush (Pasco y Huánuco), cuya cronología ha sido establecida entre 800 a 1200 d.C. constituyendo urbanismo local alteño de singulares funciones residenciales, sin templos ni fortalezas militares. La economía Yarush fue agropecuaria, basada en la producción agraria, el pastoreo y la caza de mamíferos (venados, camélidos, vizcachas, etc.), cuyas astas y huesos los hemos encontrado asociados a la tierra negra de relleno. Al ser abandonado el sitio por los 1000 d.C. los Yarush se trasladaron a la colina sur-suroeste y quizá a otras áreas de la cuenca, convirtiéndose el sitio Yarushpampa en receptor de entierros y construcción de tumbas solucionadas con piedras en el piso de los palacios y patios previamente abandonados. Desde el año 1000 d.C. entonces, los palacios de Yarushpampa empezaron a ser abandonados, los que fueron reocupados por gente de cultura Yacha, los cuales empiezan a aparecerse en el valle y reocupan las edificaciones Yarush abandonadas; estos Yacha, al parecer, fueron culpables de las destrucciones iniciales, cuyas piedras fueron nuevamente utilizadas para construir pequeños habitáculos en el interior de los antiguos palacios que se encontraban en pleno deterioro.

La segunda fase de ocupación Yarush ocurre en la colina suroeste y laderas del cerro Campanayoq, cercanas a áreas de andenerías, alcanzando vivir hasta la llegada del Tawantinsuyu (1470 d.C.); a partir de entonces, los Yarush y sus lugares de ocupación en el pequeño valle entran a la vorágine del Imperio

del Cusco en expansión. Entre otras actividades, los Yarush se convirtieron en trabajadores del Inka Tupa Yupanqui en los campos agrícolas, las canteras de piedras, la construcción del Capaqñan, transporte de materiales de construcción, cuidado de las recuas de camélidos estatales y otras actividades laborales propias de los designios del imperio.

Durante las investigaciones se descubrieron dos figurinas importantes respecto a las prospecciones arqueológicas y excavaciones en Yanahuanca y Pasco.

1. Figurina de cerámica descubierta en la cuadrícula D-12 de Yarushpampa, colocada como ajuar funerario en posición decúbiteo ventral sobre la cubierta lítica de una matriz funeraria de cultura Yacha. Es una figurina Yarush II (Horizonte Medio). El caso es que fue reutilizada para servir de ofrenda sagrada a la tumba de gente Yacha Intermedio Tardía. La escultura representa a una mujer de cuerpo completo desnudo, la que tenía sus brazos a la altura de sus pechos; a nivel del hombro presenta dos agujeros que pasan de uno a otro extremo corporal; la boca, nariz y ojos están ejecutados en técnica grabada y su cabeza expone un tocado circular. Perdió la pierna derecha en tiempo antiguo. Los estudios han permitido identificarla como una representación de Mama Rayguana, diosa Yarush relacionada con la agricultura de papas en las tierras de la gente Yarush-Yacha (Foto 4).



Foto 4: Mama Rayguana.



Foto 5: Guamali, personaje Yarush.



Foto 6: Mama Rayguana y Guamali.



2. Figurina de cerámica descubierta en la Pampa de Junín, cerca de los pueblos Villa de Pasco y Carhuamayo; es una figurina escultórica representando a un hombre Yarush de cuerpo desnudo, el que exhibe su genital. Representa un hombre que tiene su cabeza y cara móvil; protege su cabeza con un chuco terminado en punta coronado con su pombo. Las manos de este hombre sujetan a la altura del tórax un instrumento musical que al parecer lo está tañendo. Los ojos cerrados serían indicativos de su concentración como ejecutante. Los estudios arqueológicos han identificado a esta figurina masculina como un hombre Yarush relacionado a Guamali, fabuloso personaje Yarush en las altipampas de Pasco y Junín (Foto 5).
3. Mama Rayguana y Guamali en pareja. Notar la semejanza de la técnica de manufactura para confección de las figurinas, cuya similitud del estilo escultórico y las cabezas protegidas, lo señalan que ambas se identifican con la cultura Yarush (Foto 6).

7. Estudios arqueológicos en el sitio de Goñicutac

El sitio arqueológico de Goñicutac se emplaza a un kilómetro del centro poblado de Rocco, subiendo una cuesta hasta la falda baja del cerro Matagaga, donde aflora un “Bosque de Rocas” en cuyo interior está asentado el sitio arqueológico. Los farallones emergentes, todos de roca metamórfica, tienen una elevación promedio entre 20 m. y 40 m. y sus alturas terminan en picos erosionados por las lluvias. La vegetación, resultado del microclima generado al interior del bosque de rocas, crece tupida en los sectores bajos y asciende hasta las cumbres elevadas de los farallones. Estos tienen morfologías que emergen de la roca madre y se elevan al espacio casi en círculo, pues se emplazan rodeando al espacio central donde encontramos los testimonios arqueológicos.

La gente que construyó Goñicutac utilizó el espacio bajo para construir espacios a cielo abierto adaptados a la topografía de la suave ladera: un espacio plano de morfología triangular, los muros laterales conformados por piedras de campo que, a su vez, configuran terrazas en sus superficies conectadas por escaleras laterales. Las áreas laterales de estos espacios centrales abiertos se prolongan por medio de andenes y terracerías hacia los tercios medios de

los farallones inmediatamente rodeantes del terreno central. Los edificios arqueológicos están asentados, adaptados y construidos en las partes planas, aplanadas y aterrazadas del área central de la suave ladera baja del cerro Matagaga. Aquí encontramos edificaciones circulares a semidesnivel, construcciones de planta ovaladas muchas veces adheridas a peñas grandes emergentes y seis edificios arquitectónicos funerarios de distribución lateralizada casi simétrica con cámaras mortuorias interiores (Figura 1).

El área central principal ha sido dividida en cinco sectores por razones de orden técnico:

1. Sector A del Espacio Triangular con dos espacios planos y terracerías (rocas 1-2).
2. Sector B Intermedio conectado a la plataforma del Edificio I, al emplazamiento del Edificio II y el espacio considerado Plaza (roca 5).
3. Sector C Central principal con los mayores espacios abiertos, la roca que sirve de base al Edificio III y el acceso original al sitio (rocas 6, 7 y 8).
4. Sector D Lateral con el Edificio IV, el Edificio V y el Edificio VI (roca 9).
5. Sector E Lateral con la roca que sirve de base a la cámara funeraria (Matriz) con dos vanos, la cual está rodeada de terracerías (roca 10): ver plano de Goñicutac.

Toda la zona arqueológica Goñicutac está calculada en seis hectáreas, comprendiendo todo el bosque de rocas cubierto de vegetales, sus accesos, terracerías y el sitio arqueológico. La entrada actual con reja metálica asociada al camino por el que se llega al sitio arqueológico desde Rocco, es moderna y construida por el centro poblado para el Turismo. La entrada original principal se encuentra al rumbo Este, entre las grandes rocas 8 y 9 en orientación al cerro Matagaga.

Los sectores B y C están caracterizados por una serie de espacios de sucesión consecutiva generados a base de terrazas sobre las cuales se construyeron edificaciones circulares a semidesnivel con vanos de acceso de abertura diferencial; estas edificaciones al parecer, fueron viviendas a las que se les asocian un patio y un corral, todo en el plano de la respectiva terraza. Hemos notado que en algunas terrazas hay dos o tres unidades constructivas con patio común y corrales. En el lado centro-este aledaño al espacio triangular del Sector A se ha desbrozado el conjunto de una casa circular con su cocina y al frente su corral al pie de una

pequeña peña aflorante natural. Por el medio de este conjunto atraviesa el camino hacia los Sectores B y C, donde encontramos los espacios abiertos planos más amplios de todo el conjunto, que habrían funcionado como plazas céntricas para todo el sitio arqueológico. Todas las construcciones del sitio están solucionadas con piedras naturales y piedras canteadas unidas con argamasa de barro rojo (Foto 7).

Los edificios funerarios en número de seis son las edificaciones más técnicas de todo el conjunto. El estudio analítico de la arquitectura arqueológica de estos edificios permite apreciar las técnicas constructivas Yarush intermedia tardía (1,100-1,470 d.C.) ejecutadas al máximo de sus disponibilidades materiales y las técnicas para cimentar, aparejar las piedras, combinar piedras medianas y lajas pequeñas cobertoras de intersticios paramentales externos e internos. Las cubiertas (techos) de estos edificios están conformadas por vigas largas planas utilizadas y tendidas en forma tramada, fuertemente asentadas con barro rojo y apretadas con piedras pequeñas de diversos espesores; además los estudios indican una capa de lajas colocadas superpuestas a la de vigas largas tramadas de sostén y resistencia del peso de la cubierta, las que terminan en un alero (voladizo de 0.10 á 0.20 m.), sobre la cual se superpone una segunda capa intermedia de 0.30 m. y otra tercera capa de cobertura final de superficie externa conformada por tierra roja-marrón densa. La cubierta, incluidos los aleros y pequeños nichos ornamentales están conservados. Según sea tal o cual unidad arquitectónica, éstas poseen nichos pequeños interiores y cámaras funerarias internas (Foto 8).

La zona arqueológica Goñicutac se encuentra en un magnífico paisaje de belleza natural, tanto por su emplazamiento alto como por el microclima generador de su vegetación envolvente; la gente Yarush convivió con tal naturaleza, creando una verdadera relación hombre-naturaleza de carácter armoniosa, pero controlada (Foto 9).

El sitio de Goñicutac se construyó y vivió paralelamente a los sitios arqueológicos de Yarushpampa, Ichugán, Gorish, Chumbivilca, Guillenpunta, Yarichucchu, etc., en el período intermedio tardío (1,000-1,470 d. C.). Ya hemos señalado que Yarushpampa es un sitio de fundación anterior (hacia 800 d. C.) y por tanto se ha establecido su precedencia en las cabeceras del río Chaupiguaranga. Según los datos arqueológicos fueron pueblos agrícolas y pecuarios (terrazas innumerables, canales y puquios

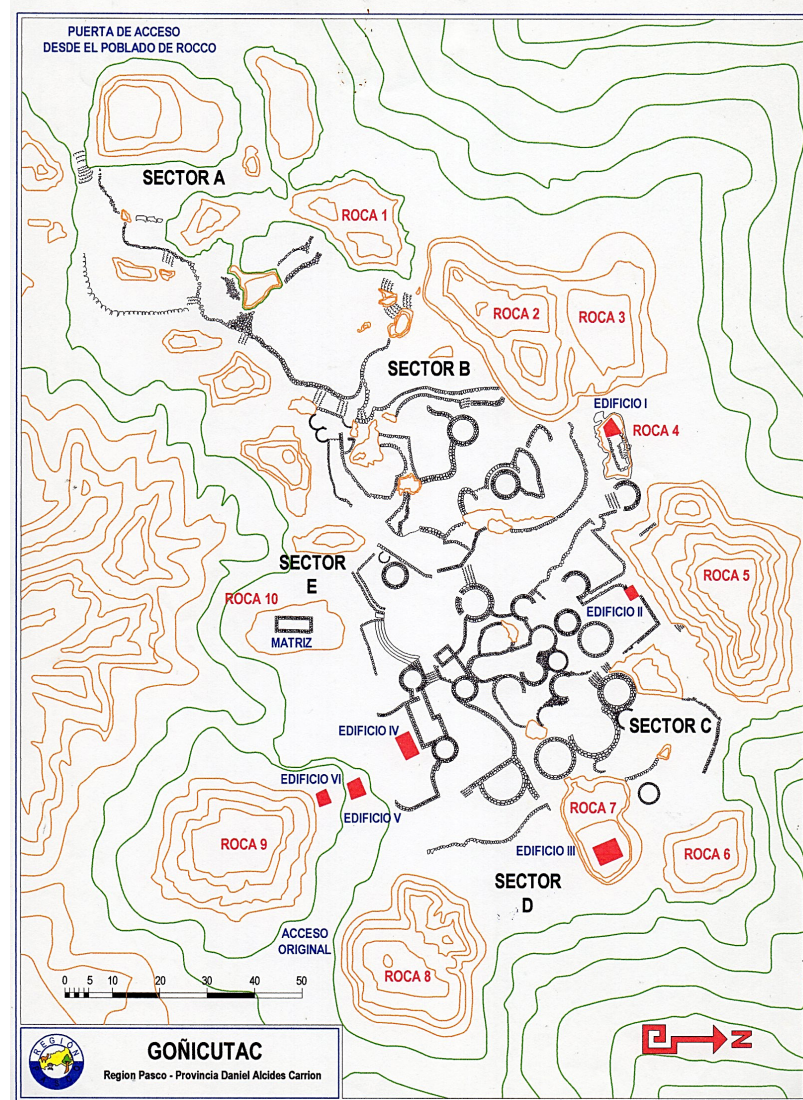


Figura 1. Plano Arqueológico del Sitio Goñicutac: se emplaza en la parte central casi plana del terreno rodeado de 11 colinas rocosas cubiertas de vegetación arbustiva en forma profusa.

de agua dulce) y evidencias de cantidades de corrales en laderas y altipampas pastales para ganado andino. Hoy las gentes Yarush y Yacha son expertos sembradores de papas y crían ganado en los mismos lugares de sus antepasados. Las culturas andinas desarrollaron su producción en forma autosuficiente proporcionándose una economía de autodesarrollo muy eficiente.

8. Estudios arqueológicos en el sitio Gorish de Vilcabamba

Al noreste de Goñicutac (10 kilómetros promedio) encontramos a la gran quebrada Puquirragra de



Foto 7. Sitio Goñicutac: Panorámica del sector central mostrando la planta de las unidades descubiertas en morfología circular y emplazamiento de muy corta vecindad. Una relación de plataformas y terrazas de corta elevación solucionan la continuidad del área construida.



Foto 8. Sitio Goñicutac, Sector B: Cultura Yarush Intermedio Tardío. Tumba de planta y elevación volumétrica construida sobre plataforma rocosa natural elevada; apreciar los aterrazamientos del terreno circundante y las plantas de unidades arquitectónicas circulares a semi-desnivel.



Foto 9. Sitio Goñicutac: Sector B, Cultura Yarush Intermedio Tardío. Tumba de tres cámaras interiores, las que ocupan espacios internos pequeños (0.50 m x 0.60 m promedio) ligeramente alternados en verticalidad. El edificio mortuorio está emplazado sobre una gran roca natural, tiene planta cuadrada volumétrica, un pequeño patio delantero en relación con el vano y a la vista se encuentra rodeado de terracerías y escaleras de acceso.

notable geografía paisajística; por el fondo de ella discurre el riachuelo Puquirragra; vegetación arbustiva originaria crece espontáneamente desde sus niveles bajos hasta su tercio medio por de laderas naturales hacia arriba; elevación, y hacia arriba, notamos laderas cubiertas de terracerías y chacras de papas (incluido el paraje llamado Quisguarcancha), donde viven algunas familias practicantes de la agricultura de papas. Se trata de una gran quebrada lateral al cañón del río Chaupiguaranga, ubicada a unos seis kilómetros al norte del Centro Poblado de Vilcabamba, capital del distrito del mismo nombre. Desde Vilcabamba, por un antiguo camino que discurre por la parte alta de los cerros se llega al sitio arqueológico caminando en dos horas; por la carretera que conduce a la Piscigranja Municipal y en vehículo de transporte, arribamos en 30 minutos; luego a pie, ascendiendo la cuesta en otros 30 minutos, llegamos al sitio arqueológico.

En Gorish la mayor parte del año de noviembre a mayo el clima se torna húmedo y lluvioso. El sitio está ubicado en la región Suni. En un primer reconocimiento sistemático de todo el sitio arqueológico se logró dividirlo en cinco sectores, tomando en cuenta factores geomorfológicos y topográficos, así como la distribución de edificaciones en el sitio.

El sitio arqueológico ha sido dividido en sectores A, B, C, D y E, teniendo en cuenta su disposición originaria en una ladera de suave pendiente en sus

partes inferiores y mayor inclinación topográfica en sus terrenos altos.

Los sectores A y B están en una explanada, ubicados al lado oeste del sitio arqueológico; el sector A está constituido por cinco espacios abiertos, los cuales están en niveles diferentes y sus accesos son gradas hechas a base de piedra canteada con barro (tierra arcillosa). Al oeste de este sector se ubican unos corrales de forma semicircular; a este sector se le denomina sector B. Estos dos sectores son limitados al oeste por formaciones rocosas, cuyo acceso para lograr llegar a un nivel superior, es mediante uso de graderías hechas por los Yarush; estas graderías van de forma ondulante; se sube cerca de más de cincuenta metros con escaleras adaptadas a los desniveles topográficos. Se deforestó estos dos sectores, especialmente los paramentos y las cabeceras de los muros aflorantes de las cuatro unidades, ya que a causa del kikuyo, líquenes y otras plantas, los muros tienden a deteriorarse y afectar los interiores mismos, así como la humedad hace que este proceso de deterioro avance más rápidamente.

El sector C se ubica al oeste del sector B, en una parte semielevada del sitio; presenta un desfiladero de más o menos anchura que permite acceso antes de llegar al sector D; este sector lo conforman ocho unidades arquitectónicas de planta circular, los cuales rodean el camino hacia la parte más elevada; este sector habría tenido quizás una función habitacional pues las unidades circulares tienen una instalación consecutiva y con signos de relaciones inmediatas (Foto 10).

El sector D está ubicado en la parte más elevada y plana del sitio arqueológico; consta de más de treinta unidades de planta semicircular y circulares (Foto 11). Además, consta de otras unidades de forma semitriangular; estos últimos se ubican al lado oeste en una pendiente. La mayoría de estas unidades arquitectónicas no poseen techo, lo que nos indica que éstos podrían haber sido de paja y morfología cónica. También se ubicaron unidades de techo semiabovedado y de gran espesor. Estos son de material de construcción más complejo como: piedras canteadas y juntas de manera intercalada con argamasa o tierra arcillosa rojiza, lo que nos indica que la cantera de arcilla se ubica cerca del sitio arqueológico, como en el caso de Goñicutac. Este sector limita al oeste con un farallón que es el borde natural del sitio; este farallón natural se eleva en forma vertical, insalvable para seguir asentándose la gente antigua. Este es el sector más significativo por cuanto se observa una planificación



Foto 10. Sitio Gorish; Cultura Yarush Intermedio Tardío. Edificio en planta rectangular emplazado en el Sector A, donde apreciamos la técnica constructiva cuya estereotomía presenta piedras medianas intercaladas por pequeñas lajas planas asentadas por segmentos a lo largo y ancho de los paramentos externos e internos. El vano de elevación vertical tiene como ornamento tres pequeños nichos también de elevación vertical, rematando en una cubierta a base de numerosas lajas extendidas que terminan en un voladizo al exterior. El edificio presenta cubierta vegetal natural.



Foto 11. Sitio Gorish; Cultura Yarush Intermedio Tardío. Edificio en Planta Circular en superficie con otros ejemplares similares, en cuyo tercio medio norte presentan un vano alto proveedor de aire al interior; notar el vano céntrico de construcción muy sólida. Su cubierta está construida a base de vigas líticas largas sostenidas en los lados de los muros, para dejar un techo circular.

ordenada y conocimiento del terreno por la gente Yarush intermedio tardía. El sector D está asentado a los 3,689 m.s.n.m.

El sector E se ubica al noreste del sector D; se asienta en la parte superior de una formación rocosa de



Foto 12. Sitio Gorish: Cultura Yarush Intermedio Tardío. Edificaciones en planta circular sobre una terraza a base de piedras asentadas con barro. De las tres unidades que observamos, sólo una está conservada; las otras dos, al parecer, han sido afectadas por descarga de rayos, fenómeno que ha terminado por hacer saltar lejos las piedras que eran componentes de los muros arqueológicos.

gran extensión con cierto desnivel, cuyo terreno está constituido por tierra arcillosa y piedras emergentes. Este sector está separado del sector D por un abismo de poca altura, cuyo acceso se logra rodeando todo el sector D para alcanzarlo. Este sector cuenta en su totalidad con quince unidades arquitectónicas de planta semicircular (Foto 12), en buen estado de conservación; este sector también limita al oeste con el farallón antes descrito, límite natural del sitio de Gorish.

La zona arqueológica de Gorish al estar fundado en un territorio de ladera húmeda, reviste una serie de problemas relacionados con la humedad relativa, que registrada con el higrómetro resulta 82% de ésta durante los meses lluviosos. Problema a tenerse en cuenta en las futuras intervenciones técnico-científicas que los profesionales deban afrontar.

9. Estudios arqueológicos en Guarautambo, el Qapaqñán y el puente Tawantinsuyu

Los primeros datos escritos que conocemos de estas obras en los Andes lo han proporcionado los cronistas europeos que llegaron con la invasión española; Pedro Cieza de León, Juan Diez de Betanzos, Bernabé Cobo, etc., han dejado informaciones acerca del sistema de comunicaciones muy organizadas que mantenía el Tawantinsuyu (1440-1533 d.C.). Los cronistas andinos Garcilaso de la Vega, Guamán Poma de Ayala y Juan Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salcamaygua



Foto 13. Sitio Guarautambo: Cultura Cusco del Horizonte Tardío. Palacio construido con piedras labradas de estilo cusqueño hacia 1460-1470 d.C. Fue mandado construir por Tupa Yupanqui, cuando era General del Tawantinsuyu. Notar el ligero abombamiento de la superficie exterior de los litos labrados considerados en pleno perfeccionamiento, que se alcanzaría unas décadas después.

consignan la veracidad de su eficaz funcionamiento. Posteriormente viajeros como Von Humbolt (1802), Raymondi (1873) o George Squier (1880), etc., informaron sobre los caminos, tambos y puentes existentes a lo largo del Tawantinsuyu puesto que los recorrieron y usaron durante sus travesías y viajes andinos. En el siglo xx el norteamericano Víctor Von Hagen estudia los caminos arqueológicos en el libro *Highway of the Sun*, New York, 1955 (“Las carreteras del Sol”, traducido en 1956) y John Hyslop en su obra “El Capaqñan, Sistema Vial incaico”, publicado en el Perú, 1992, son quienes ponen en valor los caminos y el sistema de comunicación del Tawantinsuyu.

Según las informaciones cronísticas y estudios actuales el camino principal interandino era uno de corte longitudinal que conectaba los territorios del Tawantinsuyu teniendo como centro de salida, llegada y convergencia general la ciudad del Cusco, capital del imperio de los cuatro suyu. Este fue un camino de 6,000 kilómetros de extensión cuyos extremos se encontraban en Colombia al norte y Chile por el sur, del cual quedan conservados todavía muy buenos tramos. Partía del Cusco con dirección norte (Chinchaysuyu), llegaba a Vilcashuaman (Ayacucho), atravesaba Huancavelica, recorre Hatun Xauxa (Valle del Mantaro), Tarmatambo (Tarma), Pumpu (Junín-Pasco), Guarautambo (Daniel Carrión), Guanucopampa (La Unión-Dos de Mayo), Guamachuco, Cajamarca, Aypate (Piura), Hatun Cañar, Tomebamba y cruza al este de Quito (Ecuador),

ingresando a Colombia. Este camino fue pavimentado con piedras presentando una calzada que en sitios de puna tenía más de veinte metros de ancho, estando siempre delimitado por muretes laterales bajos y cuando había que subir cuestas escarpadas (Escaleriyoq, Pariaqaq; Chipipata-río Chaupiguaranga, etc.) presentaba muros de contención y retención con anchos variables no más de dos a tres metros. En muchos lugares sobre abismos o encima de ríos existían puentes colgantes de fibras vegetales (río Apurímac, etc.), mientras que en otros lugares eran de piedra (Guarautambo, Umantacay, Shingway, Lauricocha, etc.). Los Tambos eran de diversas dimensiones, donde se guardaban una serie de bienes como ropa, herramientas y principalmente alimentos. Estaban construidos a cierta distancia uno del otro, estando relacionados a las Ilaqtas o ciudades que funcionaban o servían de centros administrativos y cabezas de región, sedes de gobiernos locales para la administración del territorio respectivo (Vilcashuaman, Pumpu, Guanucopampa, etc.). En la localidad de Huarautambo hemos excavado para descubrir el Tambo Tawantinsuyu del mismo nombre, arqueológicamente escrito “Guarautambo”- con sus funciones relacionadas a los centros urbanos mayores de Pumpu (Junín) y Guanucopampa (Huánuco).

Durante las excavaciones arqueo-lógicas hemos descubierto un palacio principal (Inkawasi) construido con piedras labradas de estilo cusqueño (Foto 13), el cual ha sido recuperado en un 90% respecto de su planta ortogonal rectangular, paramentos internos y externos, nichos trapezoidales en sus paramentos interiores y un vano (puerta) sin jambas en el paramento oeste. El segundo edificio es otro palacio también construido a 15 m. oeste del principal con piedras labradas; por los pisos empedrados asociados a ambos palacios se infiere comunicación frontal, puerta a puerta, vinculación que es efectiva al comprobarse la orientación directa relacionada a establecer inextricables funciones de comunicación intrasitio. Este edificio (Warmiwasi), según los datos registrados, podría haber sido residencia de las mujeres que acompañaban la comitiva del Inka, preparaban comida, etc.

Un tercer testimonio arqueológico importante del sitio es la Paqcha: se trata de una gran roca arenisca blanca que fue transportada para ser el surtidor de una fuente de agua, necesaria para cumplir el ritual del agua, que el Tawantinsuyu imponía en los lugares donde el agua emanaba naturalmente de los cerros. La Paqcha jamás ha sido “baño del Inka”, pues abajo, en



Foto 14. Sitio Guarautambo: Cultura Cusco del Horizonte Tardío. Las excavaciones arqueológicas ejecutadas han permitido descubrir un pequeño conjunto que la gente común llama Baño del Inka. Pero nunca ha sido Baño del Inka. Este conjunto arquitectónico es la Paqcha, es decir, el altar donde se realizaba el ritual del agua; en muchos sitios Tawantinsuyu se encuentran estos altares para el culto sagrado del agua.



Foto 15. Guarautambo: Cultura Cusco del Horizonte Tardío. Vista del Puente Tawantinsuyu con 17 canaletas restituidas; de las 22 canaletas que eran originarias, sólo se han recuperado 17 a la vista, pues las otras cinco se perdieron por destrucción en el tiempo.

Villo, estaba el baño termal asociado a un camino corto con túnel conducente a las pozas de baños (Foto 14).

El sitio arqueológico de Guarautambo fue construido entre 1460-1470 d.C. durante el gobierno del Inka Pachakuti residente en el Cusco. En Pasco el general Tupa Yupanqui mandó levantar el Tambo con picapedreros venidos del Cusco apoyados por trabajadores Yarush y Yacha, pertenecientes a las dos naciones del intermedio tardío ocupantes de la Cuenca del río Chaupiguaranga.



La construcción del Tambo no fue casual ni su ubicación al azar, sino que estaba perfectamente ubicado, con planificación de construcción en la que podemos observar la repetición de palacios y oposición de éstos, ya que el palacio principal se encuentra frente al palacio secundario denotando simetría bilateral de edificaciones, así como plantas rectilíneas funcionales para conexiones directas.

El estado cusqueño fue el fundador de estas imponentes construcciones arquitectónicas y es por ello que en todo el Tawantinsuyu, se observa la característica de los tambos: se trata de un conjunto de edificios con objetivos precisos: administrar, almacenar y servir de posada al Inka y sus comitivas. Para este fin fue inicialmente necesario tender una red de caminos que comuniquen todos los pueblos, entrelazándolos con el centro del Tawantinsuyu; se trata de los caminos del Inka o Qapaqñan, divididos en caminos principales (Inkañan) y caminos secundarios (Uchucñan) y éstos a su vez en diversos ramales a localidades pequeñas. A lo largo de los caminos se encontraban los llamados tambos, a los cuales nunca les faltó reservas de alimentos, ya que siempre encontraremos encargados de administrar a los pueblos del territorio de la región donde se asientan.

Los caminos constituyeron la columna vertebral del Tawantinsuyu, ya que gracias a ellos se realiza la interacción y articulación del estado del Tawantinsuyu y todo el pueblo en conjunto; por ellos se pudo movilizar, difundir el estilo constructivo y redistribuir la ideología simbólica de los Inka; es decir, que sin la existencia de los caminos, la expansión y crecimiento del Tawantinsuyu habría sido más difícil, además debemos agregar la organización en las conquistas y la posibilidad de adherencia de nuevos pueblos al Imperio del Sol y su consiguiente administración.

El camino Tawantinsuyu viene del sur (Pumpu) hacia el norte a Guanucopampa, situándose Guarautambo exactamente en el centro; se le atribuye la construcción del camino en la margen derecha del río Guarautambo, pero la presencia del puente nos permite concluir que el camino estaba presente tanto en la margen izquierda como en la derecha, teniendo en cuenta que Yarushpampa, aún estaba siendo ocupado por los Yarush tardíos y gente Yacha allegada; siendo estos pobladores potencial conquista del Imperio, se concluye que los Yarush y Yacha finalmente dominados,

estaban siendo administrados por los funcionarios cusqueños del tambo situado en la margen izquierda del río Huarautambo, teniendo como puente de comunicación al de las canaletas.

Entre los sectores programados para ser intervenidos durante la ejecución del proyecto, había que tener en cuenta el estudio y tratamiento del puente Tawantinsuyu que comunica la margen derecha con la margen izquierda del río Huarautambo, frente a frente de las comunidades Astobamba y Huarautambo. El trabajo arqueológico se realizó en tres etapas:

Desmontaje de las piedras modernas, remoción de numerosos bloques de cemento y extracción de 15 unidades de rieles con los que se había reforzado el puente arqueológico para usarlo en forma desmedida, pues inclusive transitaban vehículos.

Estudio analítico de 05 piedras originarias in situ que se descubrió a nivel del lecho del río.

Restitución Técnica de las piedras componentes del puente mediante la fórmula de restitución por sustitución de litos análogos a los originales descubiertos.

Al final de los trabajos se recuperó la imagen arquitectónica del puente, así como sus funciones de comunicación peatonal para ambas márgenes del río, donde residen las gentes de Huarautambo y Astobamba (Foto 15), el que les sirve para tránsitos vecinales.

Umantaccay está situado a 50 minutos de caminata al norte de este primer puente; aquí también contamos con la presencia de otro puente original con varias canaletas para pasar agua; entonces es necesario preguntarnos ¿cuál es la necesidad de construir dos puentes que estén espacialmente tan cerca?; si tenemos en cuenta la población de los Yarush inmediatamente veremos que los Inka tenían el camino de la margen izquierda como exclusivo del Inka, siendo el de la derecha de uso popular, y la presencia de ambos puentes, nos muestra la necesidad de comunicación con el tambo.

La presencia de un tambo no es aislada, sino que es un complejo de construcciones tanto de administración y vivienda; si analizamos estructuralmente la ocupación de Guarautambo, veremos que en Tunanmarca a 40 minutos de Guarautambo al oeste subiendo el cerro Campanayoq, encontramos las colcas del tambo, ya que aquí se almacenarían los productos recaudados para disposición de los señores del Cusco.

Referencias bibliográficas

- ALTAMIRANO, Alfredo (1987). «Desarrollo dentario de los camélidos sudamericanos». *Boletín de Lima*, Lima, N°49, pp. 9-16.
- ALTAMIRANO, Alfredo (1992). «El Levantamiento Arquitectónico de la Llaqta de Pumpu: Un Centro Administrativo Tawantinsuyu en las Punas de Pasco y Junín». Tesis elaborada para optar el Título Profesional de Licenciado en Arqueología. Lima, UNMSM, 133 pp.
- BLANCO MUÑOZ, Santos; Pelayo ALVAREZ LLANOS; Edwin SÁNCHEZ ESPINOZA; Moisés LAUREANO PALOMINO y Máximo ROQUE LÁZARO (1996). *El Santuario Nacional de Huayllay, Cerro de Pasco*. Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión, Instituto Central de Investigación, Lima, 120 pp.
- BUENO MENDOZA, Alberto (1987). «Arqueología de Huánuco». En *Rev. Espacio Internacional*, N°35, Año 20, Lima, pp. 50-57.
- BUENO MENDOZA, Alberto (1997). «Yaro arqueológico y Yaro histórico». En *Documental del Perú*, N°10. Barcelona, Ediciones Océano.
- BUENO MENDOZA, Alberto (2004). «Pasco y Huánuco: territorio, arqueología y proceso social interandino». En: *Rev. Cultura Andina*, Año I; N°3, Cerro de Pasco, pp. 34-56.
- BUENO MENDOZA, Alberto (2010). *El Cañón del Río Chaupiguaranga y las Culturas Interandinas de Pasco*. Guarautambo de Huarautambo. Yarushpampa de Astobamba. Goñicutac de Rocco. Gorish de Vilcabamba. Ediciones Cauce. Lima, 24 pp.
- BUENO MENDOZA, Alberto, Pieter van DALEN LUNA, Yuri CAVERO PALOMINO, Hans GRADOS RODRÍGUEZ y Roy J. LAZO PÉREZ, eds. (2015). *Actas y Ponencias del V Simposio Nacional de Arte Rupestre (SINAR) «Eloy Linares Málaga»*. Museo de Antropología y Arqueología, UNMSM, Lima, 395 pp.
- CARDICH, Augusto (1964). *Lauricocha: Fundamentos para una Prehistoria de los Andes Centrales*. Studia Praehistorica III, Centro Argentino de Estudios Prehistóricos, 171 pp.
- HOSTING, Rainer (2003). *Arte Rupestre del Perú: Inventario Nacional*. Lima, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Concytec), 447 pp.
- MATOS MENDIETA, Ramiro (1997). *Pumpu, Centro Administrativo Inka de la Puna de Junín*. Lima, Edit. Horizonte-Banco Central de Reserva-Taraxacum, 327 pp.
- MEGERS, Betty J. (editora) (1992). *Prehistoria sudamericana: Nuevas perspectivas*. *Taraxacum*, Washington. Editorial Universitaria S.A., Santiago de Chile, 381 pp.
- MORALES CHOCANO, Daniel (1984). «Algunos sitios arqueológicos del reino de Huánuco». En *Boletín de Lima*, N°33, Editorial Los Pinos, Lima.
- MORALES CHOCANO, Daniel (1997). *Investigaciones arqueológicas en las Salinas de San Blas (Junín) y sus implicancias en el Período Formativo de la Sierra Central del Perú*. Tesis para optar el título de Licenciado, Lima, UNMSM.
- MORALES CHOCANO, Daniel (1992). *Compendio histórico del Perú*. Edit. Milla Batres, primera edición, Tomo I, 670 pp., Lima.
- PACHECO SANDOVAL, Marino (1984). *Los yaros: estudio de la cultura prehispánica de Pasco*. Edit. «Labor», Lima, 110 pp.
- VARIOS AUTORES (1972). *Pueblos y culturas de la sierra central del Perú*. Duccio Bonavia y Rogger Ravines (eds.), Cerro de Pasco Corporation, Lima, 148 pp.